

DÁNIVIR KENT | LUZ LIVIER

**En medio  
del abismo,  
un punto  
luminoso**

mano *Santa*  
E D I T O R E S

COLECCIÓN: PRUEBA DE AUTOR

EN MEDIO DEL ABISMO, UN PUNTO LUMINOSO

CONOCE NUESTRO CATÁLOGO

<https://manosantaeditores.wixsite.com/poesia>

Primera edición: junio de 2025

D. R. © Dánivir Kent

D. R. © Luz Livier, por la obra gráfica

D. R. © Mano Santa Editores

Director: Jorge Esquinca

Editor: Emmanuel Carballo Villaseñor

Diseño editorial: Luis Fernando Ortega

Colección: Prueba de autor

Codirección: Luis Fernando Ortega y Lizzie Castro

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

DÁNIVIR KENT | LUZ LIVIER

**En medio  
del abismo,  
un punto  
luminoso**

mano *Santa*  
E D I T O R E S

COLECCIÓN: PRUEBA DE AUTOR



## ¿Perdimos los brazos

colgando  
como estamos  
al simio  
del signo?

Nada  
nos simula mejor  
que este corsé ceñido  
a su errónea  
similitud.

Al comienzo de una sentencia  
un signo arbitrario, lomo encorvado  
se rasca la cabeza.

Hace como que piensa:  
piensa.

Mientras saborea un fruto  
le crece dentro  
otra semilla rugosa.

Ese signo  
se parió a sí mismo  
se plantó al revés  
raíces capilares  
para sostenerse a la rama  
genealógica de otro signo.

Se volvió repetitivo  
se volvió vacío.  
Se vació la tinta del café por la mañana.

Volvió a escribir todo lo manchado.  
Se hizo de alas y llaves para abrir puertas  
y labios  
de caucho  
para ir marcando  
lo pisado  
con palabras.

Llegó lejos  
alcanzó galaxias  
pero siempre sin despegarse de su propia sombra  
magnificada hasta el infinito  
o disminuida  
hasta comprimirse en punto  
al final de una supuesta  
línea evolutiva.

Entre la sombra de una idea  
y la sombra  
no hay identidad  
ningún lazo natural.  
Sólo un salto  
si se quiere  
mortal  
a la red tendida  
de todas nuestras convenciones.



**Sentí un inmenso placer de no saber.** Un cosquilleo lumbar al acercarme al borde: el filo de mi esternón chocando en olas de neblina arremolinadas.

Después, el recuerdo de un niño en la primaria que comía compulsivamente hojas de papel. Algunas escritas, otras no. ¡Pero qué capacidad de digestión! De haber leído todo lo que rumiaba de seguro lo habría vomitado entero, para inventar otro mundo con las pocas palabras pegadas al fondo de sus seis estómagos.

**-Pez grande se come al mundo-** leo. En forma de noticia que fuera ley, observo: un mundo es pequeño pero flota en éter  
y ahora el aire se llena de escamas sin peces.

Confundo:

células sin núcleo con puntos sin letras [NADA]

Turbulenta marea de información

[INFORME]: *Ninguna solución hasta el momento* –confirmo.

Números rojos crecen descontroladamente: gráficas de dispersión hechas de alfileres y el dolor punza entre nadie y todos

[SÍNTOMAS: fiebre sin sudor, visión borrosa, agotamiento sin cansancio suficiente].

¿Se volvió *común* lo amontonado? –pregunto–, ¿convives o colindas [TRUMP]?

En todas las esquinas del mundo hay miseria,

hay dudas y, al fin,

algo de este sorbo se volvió común [TRAGO]...

Mareas de clics simultáneamente aislados. Código  
morse para tus gritos [ALERTA: ¡No te lleves las manos a la cara!  
¡Que nadie ni nada te toque! ¡Que nada se vuelva lo único que  
quieras y pienses!

RESPIRA].

Entre los poros del cubrebocas todavía queda  
[AIRE]

aire suficiente para un último poema [REPITO].

Pero no te lo gastes en eso –aconsejan–.

Evita la intemperie del lenguaje [RECUERDA]:

las palabras también guardan saliva y tocan los límites del mundo  
con sus manos de tinta.

Guárdate en casa, quédate en tu ser...  
serenamente productivo. Tonifica el músculo del individualismo  
[PRISIÓN]:

marcha frenética de adictos quiere pararse en  
seco [PUNTO]. De tu fiebre, para tu fiebre hay cura –murmuran–.  
Pero ¡entiéndelo!

no está en tus manos,  
no está en el pulso acelerado de esta pantalla continuamente  
encendida que tu mente confunde con luz...

No está en el patrón repetitivo de estas letras, puntos y líneas que te  
mantienen

[MUDO].

No está aquí

ni allí

ni en otra parte.

[ABRAZA]

este manojito ligero de hierbas  
desprendidas de tu sueño. Amarra tu rabia junto al amor gastado.  
Mantenlo cerca

muy cerca de la almohada que fragua cada noche  
la efigie incompleta de tu rostro

[FOSIL].

Hay un mundo

otro mundo

que empieza sin nosotros.

Si nos callamos

si nos rendimos

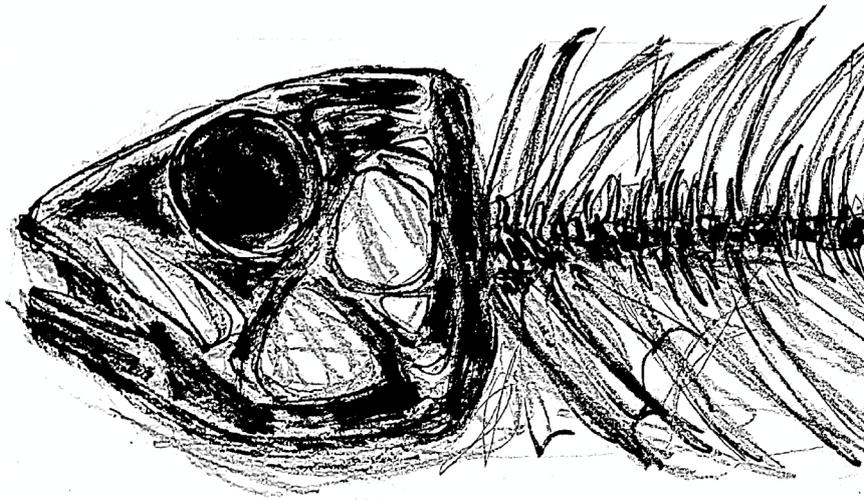
tan sólo un momento

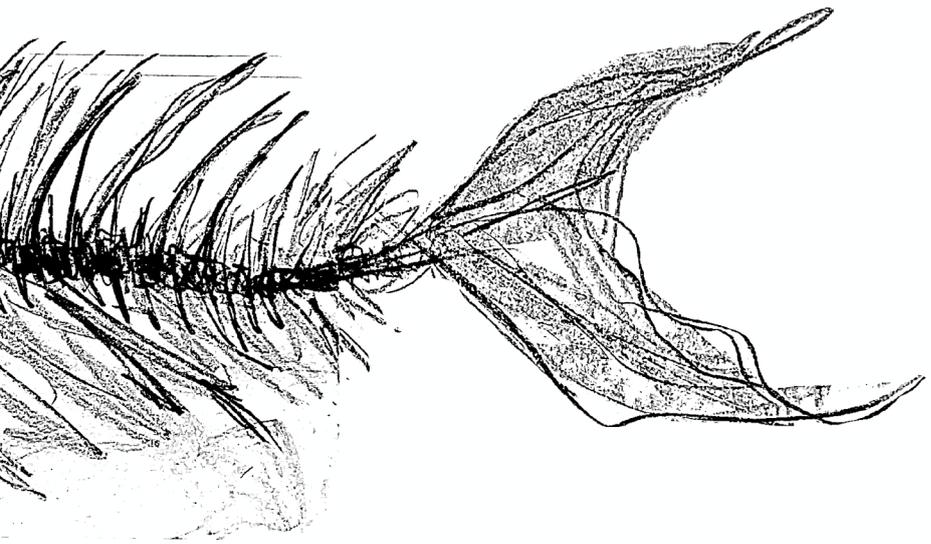
millones de neuronas espejo nos responden

millones de manos saladas nos devuelven

como peces encallados

a sus aguas







**Me observo a través de la tiniebla del cuerpo**

con la luz encendida  
de un pez abisal.  
No hay misterio  
aparente  
en este nudo de vísceras  
envueltas en agua y piel.  
Todo se vuelve nítido  
bajo la lente maestra del sonido.

Pero la vida insumisa  
con su nado inquieto  
y pálpitos recurrentes  
desordena la imagen  
de lo que contempla.

Encuentro  
en el fondo de mis ruinas  
muchas palabras naufragadas  
nombres  
que tuve y olvidé.

Pero ¿cómo nombrar esa noche que se oculta  
a la noche? ¿ese vacío de ser  
invulnerable a las antorchas de los signos?  
Ahí donde nadie llega  
donde nadie ve  
en medio del abismo, un punto luminoso  
y errático  
¿ahí soy?





*En medio del abismo, un punto luminoso*

de Dánivir Kent y Luz Livier,  
se terminó de imprimir durante  
el mes de junio de 2025,  
en Guadalajara, Jalisco.

México.

La edición consta de 35  
ejemplares, numerados  
y firmados por las autoras.